

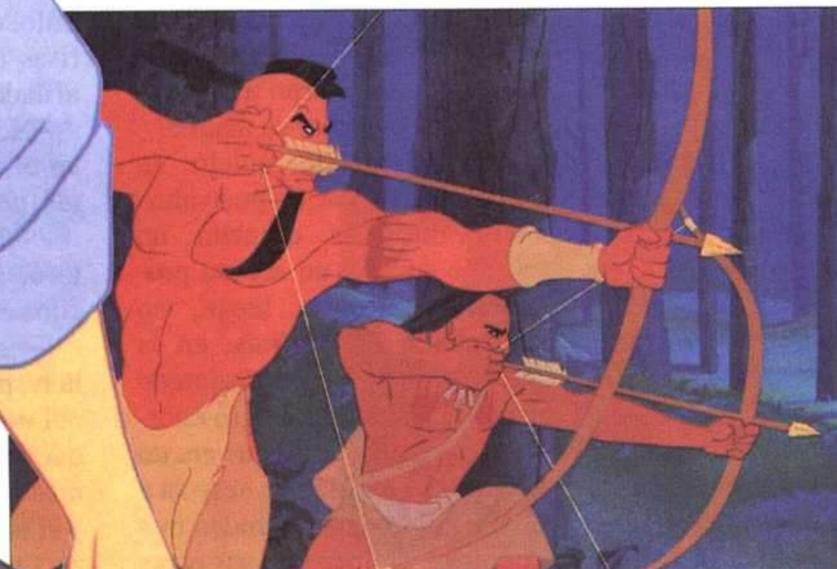
CINE Y LITERATURA

# Pocahontas

por **Marta Selva y Anna Solà\***



DISNEY, POCAHONTAS, EDICIONES B, 1995.



DISNEY, POCAHONTAS, EDICIONES B, 1995.

## Ficha técnica

*Pocahontas*

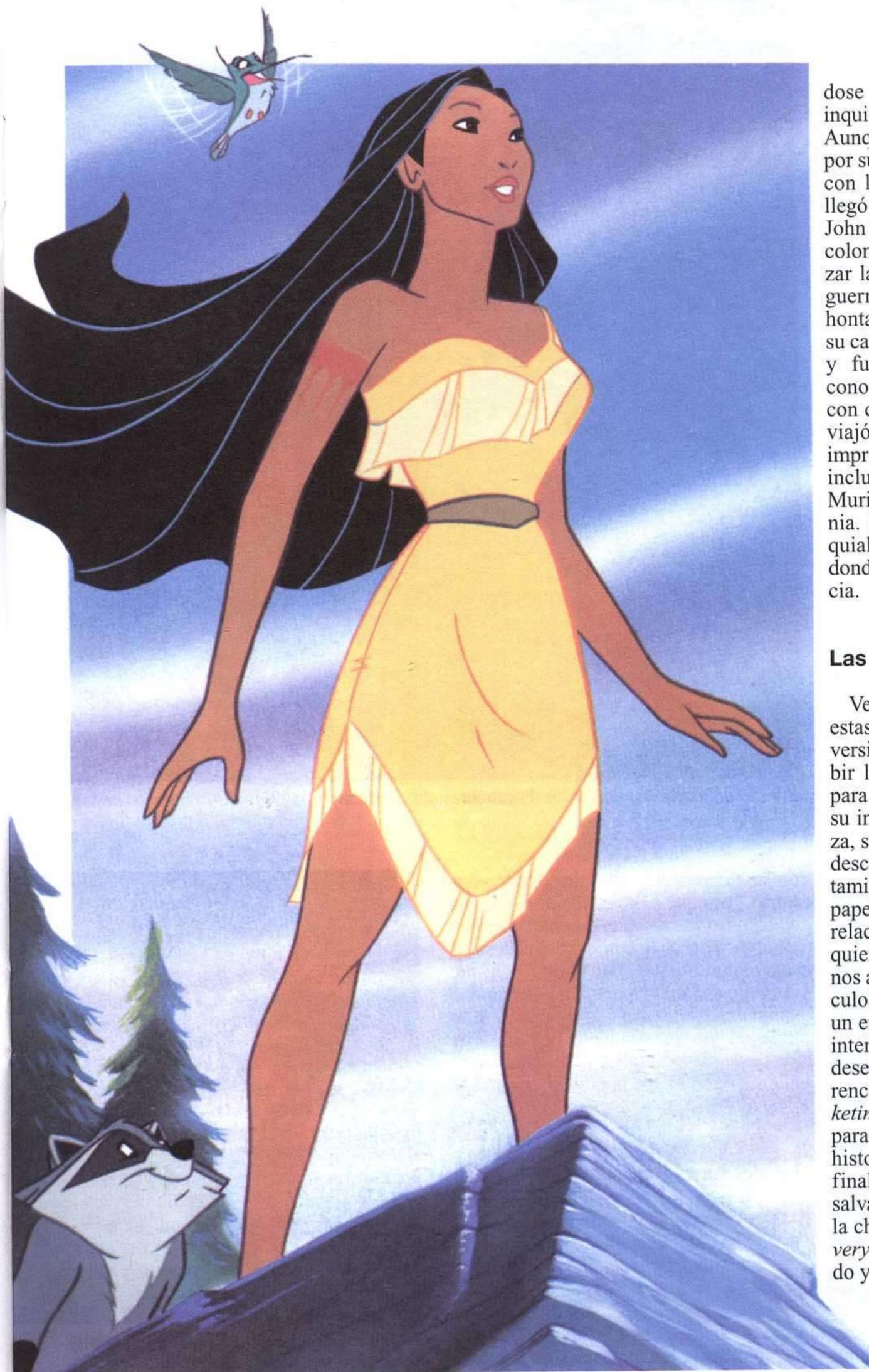
(*Pocahontas*, 1995)

Dir.: Mike Gabriel y Eric Goldberg

Prod.: Walt Disney (EE.UU)

Guión: C. Brinder, S. Grant  
y P. Lazebnik.

**E**l heroísmo no es solo patrimonio de personajes masculinos, aunque la mayoría de leyendas y ficciones hayan fosilizado la idea contraria. Esta verdad que vamos descubriendo poco a poco parece que va llegando también a las narraciones cinematográficas. Y, en este caso, la mismísima Disney Productions escoge una figura femenina como protagonista de una ficción con pretensiones épicas y líricas, la de la india Pocahontas, basada en la historia y la leyenda de la hija —llamada en realidad Matoaka (1595 ?-1617)— de un poderoso jefe indio de las tierras que hoy constituyen el estado norteamericano de Virginia donde se instalaron los colonos ingleses. Estos fundaron allí la población de Jamestown, enfrentán-



dose a las amenazas de los indios, inquietos por la invasión de su territorio. Aunque pertenecía a una tribu conocida por su crueldad, Pocahontas se relacionó con los ingleses, colaboró con ellos y llegó incluso a salvar la vida del capitán John Smith. En 1612 fue raptada por los colonos y utilizada como rehén para forzar la claudicación del jefe indio en la guerra entre los dos bandos. Pero Pocahontas no regresaría con los suyos. En su cautiverio se convirtió al cristianismo y fue bautizada como Rebeca. Allí conoció también al colono John Rolfe, con quien se casó y con quien, en 1616 viajó a Inglaterra, donde causó gran impresión en la alta sociedad, llegando incluso a ser presentada a los reyes. Murió en vísperas de su regreso a Virginia. Fue enterrada en la iglesia parroquial de Gravesend (cerca de Londres), donde una escultura recuerda su existencia.

### Las apariencias engañan

Veamos qué aparece en el film de estas iniciales referencias históricas. La versión cinematográfica intenta describir las particularidades de Pocahontas para singularizarla del resto de la tribu: su independencia, su valentía, su belleza, su inquietud y su curiosidad. Intenta describir también la situación de enfrentamiento entre las dos comunidades y su papel como nexo entre ellas gracias a su relación con el capitán John Smith, de quien está enamorada. Intenta acercarnos a su dilema, escindida entre sus vínculos tribales y su pasión amorosa por un enemigo de los suyos. Y finalmente, intenta llegar con coherencia a un desenlace de compromiso entre las referencias históricas y los consejos de *marketing*, que sugerían huir del final feliz para ser, según ellos, respetuosos con la historia. Este propósito deriva en un final en el que John Smith, después de salvar su vida gracias a la intercesión de la chica, regresa a Londres en el *Discovery*, tal como había llegado, pero herido y enfermo.

DISNEY, POCAHONTAS, GAVIOTA, 1995.

Pero a pesar de tantos intentos el film, como otros, parece una cosa, pero es otra. Para empezar, las características del personaje —que fue diseñado a modo de mujer perfecta a imagen y semejanza de las *top-models* Naomi Campbell y Christy Turlington— son simples enunciados verbales acompañados de un sin fin de posturitas *sexy*, meneos de melena, exhibiciones corporales y actitudes supuestamente desafiantes con el rostro altivo y la mirada al infinito. En esto, hay que reconocerlo, los creadores de la Disney desplegaron sus recursos gráficos con generosidad. Pero, como contrapartida, el argumento y sobre todo los diálogos, no son los que se esperan de una verdadera heroína. Pocahontas es exhibida como cuerpo en acción pero le falta un pequeño detalle, no tiene argumentos, ni discurso. Sus acciones responden a impulsos, intuiciones, premoniciones y básicamente a su sentimiento amoroso con respecto al capitán. Lo que tenía de excepcional al principio, por arte de la convención, ha sido anulado. Se mueve por lo mismo que tantas y tantas mujeres se han movido en la pantalla. Por amor. Parecía una mujer distinta, pero no lo es.

Parece también distinto del habitual el trato cinematográfico que el film depara a los indios. Alguien, que como mínimo demuestra poca memoria, o ignorancia cinematográfica, dijo que es el film que mejor retrata a los indios en la historia de Hollywood. Otro espejismo. Seguramente, siguiendo consignas y posiciones correctas e intentando ser respetuosos con los datos históricos, el film intenta presentar la comunidad india desde un punto de vista menos maníqueo que el de muchos de aquellos films de género que hace muchos años, describían unos personajes salvajes, crueles y agresivos. Este, realmente no es el caso. Los de la Disney han aprendido la lección y destacan algunos, pocos, elementos de la humanidad y la cultura de los powhatan. Incluso intentan plantear el tema como una confrontación cultural. Pero la verdad es que, por un lado lo hacen muy superficialmente y, por el otro, se les escapan algunos detalles significativos que denotan no haber interiorizado a fondo el tema



Retrato del capitán John Smith (Pocahontas, J.J. de Olañeta, 1995).

de las diferencias culturales. De lo contrario, ¿por qué han vestido de uniforme a todos los indios que, cuando aparecen en grupo, lo hacen como una masa compacta y todos del mismo color? ¿Por qué no utilizan algún personaje cercano o simpático próximo a Pocahontas, y solo trabajan con humanidad el personaje de la abuela sauce? Es decir, un árbol. Tampoco, en este caso, la película es lo que parece.

### La «lectura» Disney de la historia

Del estudio de Grace Steele Woodward<sup>1</sup>, basado en una investigación académica muy bien documentada, se desprende que Pocahontas fue, por una parte, una mujer que actuó de forma contraria a las costumbres de los suyos, no sólo hacia los ingleses sino hacia su



Letrero en la carretera de Heacham (Norfolk, Inglaterra) en memoria de Pocahontas.



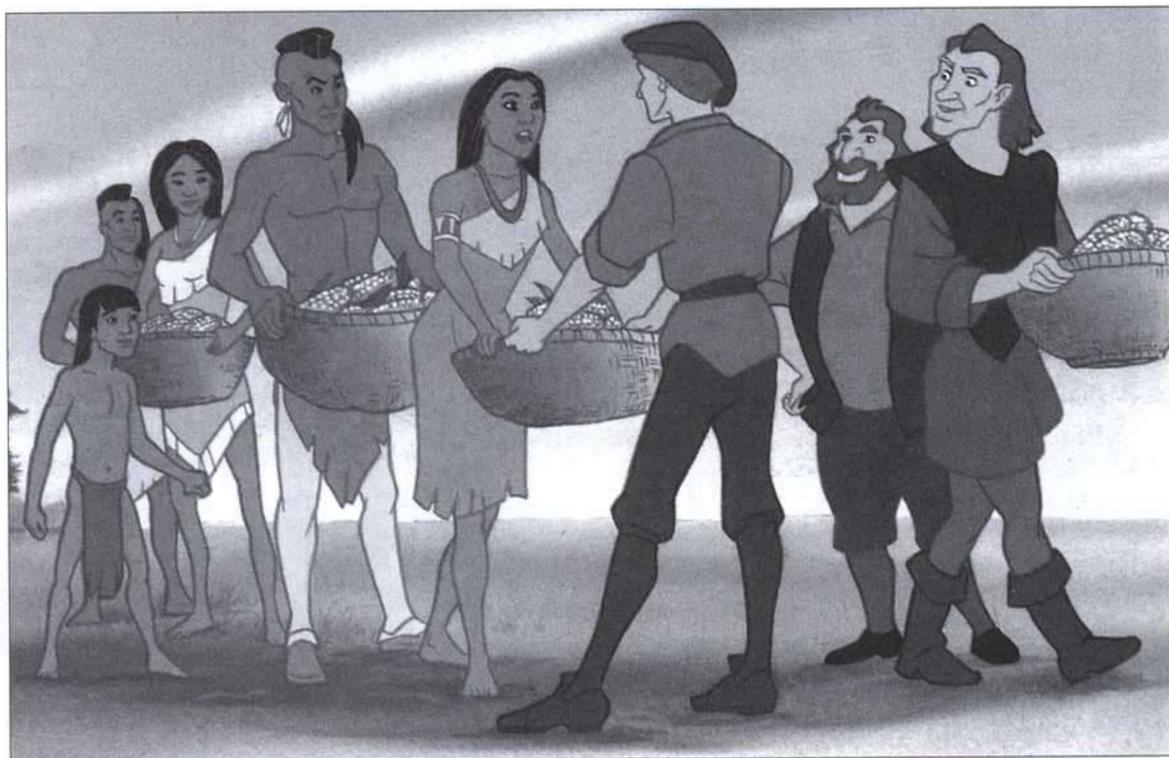
Retrato de Pocahontas (en el libro Pocahontas, editado por J.J. de Olañeta).

dó muchas veces a los colonos suministrándoles comida en tiempos de hambre, o facilitando el comercio entre las dos comunidades.

Sin ir más allá en el repaso, todos estos indicios recogidos por la historiadora no aparecen ni por casualidad en la película, lo cual dice mucho del criterio de selección de los guionistas. Es evidente que han desaprovechado un material interesantísimo desde el punto de vista antropológico —ya que es un buen ejemplo de intercambio cultural— y lo que es más grave, han reducido las cualidades humanas de la verdadera Pocahontas a unos atributos simples y planos más adecuados para un *spot* publicitario que para una narración que se pretenda un poco seria. Para colmo, la máxima información con respecto a los motivos de unos y otros para actuar como lo hacen, reside en la letra de las canciones, siempre inoportunas, dado que no se integran con naturalidad en el desarrollo de la acción, y casi ininteligibles (al menos en la versión castellana) para el público adulto. Menos lo serán para el infantil.

Reducir un material tan sugerente como la leyenda de Pocahontas a un catálogo de acciones protagonizadas por una chica india descrita de una forma

propia vida. Esta actitud, unida a su curiosidad natural y a su inteligencia, la condujo a una situación delicada de intermediaria entre dos comunidades enfrentadas, papel que asumió y llevó a cabo con gran habilidad negociadora. Que el acercamiento entre ella y los colonos no fue movido por el *flirt* con Smith, sino por un intercambio amistoso y una curiosidad intelectual por conocer a aquella gente tan diferente. Que Pocahontas intentó cruzar la barrera del idioma utilizando las señas de su lenguaje primero y aprendiendo el inglés después (y no por arte de magia, como se describe en el film), pero que John Smith también tomó la iniciativa de aprender la lengua de los indios para que él y otros colonos pudieran hablar con sus vecinos hostiles, y que incluso elaboró un vocabulario powhatan que incluyó en su *Generall Historie*. Que Pocahontas ayu-



DISNEY, POCAHONTAS, GAVIOTA, 1995.



cia ni siquiera en el terreno narrativo. Y su interpretación de la historia representa también la poca voluntad de asumir a fondo la representación de la rebeldía femenina o la imposibilidad de imaginar y representar a una mujer con un protagonismo activo y consciente en una gran aventura, como seguramente lo fue la de la verdadera Pocahontas. Se nos dirá que estas son responsabilidades que no se pueden pedir a una industria que tiene como función primordial entretener y divertir. Pero ya sabemos que todo tiene sus consecuencias y conocemos también el peso que estas tienen, por efecto de su acumulación, en el desarrollo de los hábitos sociales y en la configuración del imaginario de las generaciones. En este caso, la Pocahontas de Disney no nos hace ningún favor, ni a las mujeres, ni a las indias, ni al resto de la humanidad.<sup>2</sup> ■

\*Marta Selva y Anna Solà son integrantes del colectivo Drac Màgic.

## Notas

1. Grace Steele Woodward, *Pocahontas*, José J. de Olañeta, Editor, Palma de Mallorca, 1995.
2. Como ejemplo de adaptación para público infantil mucho más respetuosa con los referentes históricos recomendamos la versión de Ingri y Edgar Parin d'Aulaire, publicada también por José J. de Olañeta, Palma de Mallorca, 1995.

tan superficial como la que hemos comentado, significa además desaprovechar el contenido dramático de su historia, potencial que de haber sido utili-

zado, quizá hubiera salvado al público del aburrimiento. Lo más sorprendente es que a estas alturas, los recursos de Disney Productions no logren la efica-

## Bibliografía

- Disney, *Pocahontas*, ediciones en: Beascoa, (en catalán y castellano), Cadí (en catalán), Everest y Gaviota.
- Ingoglia, G., *Pocahontas*, Barcelona: Ediciones B, 1995.
- Parin d'Aulaire, I y E., *Pocahontas*, Palma de Mallorca; J.J. de Olañeta, 1995.
- Steele Woodward, G.: *Pocahontas*, Palma de Mallorca: J.J. de Olañeta, 1995.



INGRI Y EDGAR PARIN D'AULAIRE, POCAHONTAS, J.J. DE OLAÑETA, 1995.